

Aguila Mora y Halcón Peregrino predando en Punta Bermeja, Río Negro



Del Manual of Neotropical Birds, Blake

La Reserva de Fauna de Lobería (41° 08' S, 63° 04' O) se halla en el límite norte del golfo San Matías, provincia de Río Negro. Allí se realizaron las siguientes observaciones entre julio de 1986 y diciembre de 1988.

Había una pareja de adultos y otra de juveniles de Aguila Mora. Los jóvenes se observaron con mayor frecuencia que los adultos en el área del apostadero de lobos marinos.

Los adultos patrullaban la costa acantilada planeando, o utilizaban una percha de vigilancia. Esta percha podía ser incluso la torre de comunicaciones de la reserva, y también cornisas en el acantilado, algunas muy cerca de la fauna asociadas a los lobos marinos.

En las paredes de la barranca se ubican nidos de Loros Barranqueros. El comportamiento de respuesta frente a las águilas era de alerta y huida tierra adentro, posándose en arbustos y alambrados, o continuaban hacia las áreas de alimentación.

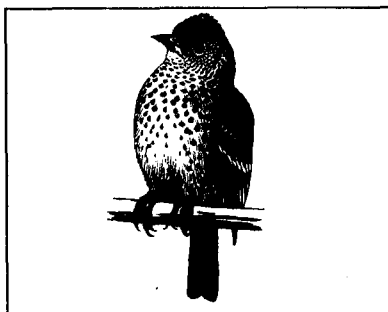
En el apostadero es permanente la presencia de las Gaviotas Cocinera y Cangrejera y Paloma-antárticas. Estas últimas, ante la silueta lejana de las águilas, volaban hacia el mar en masa, actitud que era imitada por los ejemplares que por su posición no podían ver el acercamiento de la rapaz.

No se observó predación sobre los loros, pero sí a un águila adulta lanzarse sobre un grupo de Paloma-antárticas, haciendo contacto pero sin poder atraparlas, para ascender luego rápidamente hasta lo más alto del acantilado (60 metros).

Más abajo, a unos 20 metros de altura, desde 1986 hasta 1991 se ha reproducido una pareja de halcones peregrinos (*Falco peregrinus*). Cada vez han nacido dos o tres pichones y les enseñan a cazar. Su presa son los loros. Acechan desde tres posaderos y perchas en arbustos que caen sobre el acantilado, o recorren velozmente el área de los nidos de los loros, intentando hacerlos huir para atraparlos. Se pudo observar la captura en 17 oportunidades, por medio de un violento choque. Los pichones ya crecidos comían su presa en la playa, donde dejaban las carcasas descartadas y sin cabeza. En el área se han registrado a Aguilucho Común, restos de un Aguilucho Langostero, Gavilán Ceniciento, Gavilán Planeador, Milano Blanco, Carancho, Chimango y Halcón Colorado.

Daniel Paz, Gallardo 910 2-D, 8400 San Carlos de Bariloche.

Oxyruncus cristatus, una reconfirmación



Tomado de The Birds of Panamá, de Wetmore

En Nuestra Aves de julio de 1991, el Señor D. Finch publica la primera observación de *Oxyruncus cristatus* para la Argentina, realizada en el Parque nacional Iguazú. Al leer la nota recordé la observación fugaz de un ave que para mí era de esta especie, en el mismo lugar.

Revisando mis notas de campo me encontré con lo siguiente: "16 de mayo de 1982, 11:30 a.m., Picada del Sur, Seccional Bernabé Méndez, P.N. Iguazú. ...ave de tamaño mediano, pico muy fino entre tiránido y cotíngido, en la copa de un árbol a media altura. Para mí, lo más similar es *Oxyruncus cristatus* pero no lo ví lo suficientemente bien como para asegurar..."

Según las notas, en un dibujito adjunto (que recuerda mucho a *O. cristatus*), el lomo era amarillento verdoso uniforme y el lomo amarillento verdoso claro con moteado notable.

Luego de leer la nota del señor Finch estoy convencido de que es la misma especie que ví, y me parece interesante dar a conocer mis notas de campo, que agregan información sobre un ave nueva para el país.

Pablo Canevari, Monroe 2142, 1428 Buenos Aires.

Crianza invernal del Chingolo (*Zonotrichia capensis*)

La siguiente observación fue realizada en mi domicilio de Barranqueras (Chaco), una zona densamente poblada, pero con patios arbolados y algunos terrenos baldíos con yuyales.

El 8 de julio de 1989 me llamó la atención un chistido repetido, cuyo responsable ubiqué con bastante dificultad. Resultó ser un chingolo joven, con la típica librea rayada. En días subsiguientes seguí oyéndolo y en dos ocasiones ví a sus padres alimentándolo. A partir del 16 de julio no lo ví ni oí más. O bien alcanzó la edad de dejar de pedir alimento, o bien -creo que esto es más probable- terminó en el estómago de alguno de los numerosos gatos callejeros que pululan por la zona.

En el verano anterior hallé a la pareja que con alta probabilidad era la misma que luego crió al juvenil mencionado, criando a un pichón de Tordo Renegrido (*Molothrus bonariensis*) y ninguno propio. Esto me lleva a preguntarme si la crianza invernal se ha debido a un invierno excepcionalmente benigno (sólo tres heladas en toda la estación) o si se trata de una estrategia para evitar al parásito, que no cría en invierno.

Ing. Enrique E. Utges, H. Yrigoyen 4050, 3503 Barranqueras, Chaco.

Gramaticalidades ornitológicas
Por Adelino Narosky
Antónimos
Singular - Con gular
Palíndromo
Acude el ave y Eva le educa